

Fedecámaras, sus valores y Marco Rubio



El Nacional

La Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción produjo [un comunicado esta semana](#) en el que expresó su preocupación por la decisión de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés) del Departamento del Tesoro de Estados Unidos de poner fin a la Licencia General 41 que permitía a Chevron reanudar y ampliar sus operaciones petroleras en el país. Fedecámaras sostiene que la medida afectará las expectativas de crecimiento previstas para este año y los subsiguientes, podría incidir negativamente en las áreas de salud y educación, elevar la pobreza y colocar la economía en recesión “tras cuatro años de crecimiento sostenido”.

El comunicado de la asociación empresarial venezolana hace un llamado a los gobiernos de Estados Unidos y Venezuela a que reanuden conversaciones, aunque formalmente no señala como destinatarios a los señores Donald Trump y Nicolás Maduro. Se pide evaluar con responsabilidad los efectos de la decisión y buscar soluciones que eviten mayores distorsiones en el aparato económico, “en un momento en el que Venezuela necesita certezas y oportunidades para avanzar”. ¿No está Venezuela afincada sobre una incertezas crucial?

La dirigencia empresarial evita mencionar el tema político, aunque pareciera obligada a abordarlo en consonancia con la misión que guía a Fedecámaras. A

saber: “Fortalecer al sistema empresarial venezolano, sobre la base de los principios de la libertad económica y la democracia”. En Venezuela no existe ni lo uno ni lo otro al día de hoy y es posible que con la espada de Damocles de una mal llamada reforma constitucional, en trámite rápido por el régimen, desaparezca también el «principio sagrado de la propiedad privada», base de la libertad y eje del sistema empresarial, que permite a los venezolanos, como lo apunta la propia Fedecámaras, «el derecho de poseer, transformar, disponer y capitalizar sus bienes y objetos».

El secretario de Estado del gobierno de Trump, Marco Rubio, en muy recientes declaraciones a FOX Noticias, quizás sin estar enterado del comunicado de Fedecámaras, respondió el fondo del asunto. “Nosotros no podemos premiarlos”, dijo con relación a Maduro y la gente en el poder. “Lo que nosotros no podemos, continuó Rubio, es hacer concesiones como Joe Biden, que les entregó miles de millones de dólares como un regalo a cambio de un fraude, de una mentira”.

La frase de Rubio, simplificaciones aparte, pone de manifiesto la ilegitimidad de un presidente que perdió las elecciones, que había abandonado previamente el Acuerdo de Barbados, una suerte de regularización de las hostilidades, una vez conseguidos sus objetivos económicos y políticos en la negociación tanto con Estados como con la Plataforma Unitaria.

Fedecámaras ha escogido caminar de puntillas sobre un terreno pantanoso. Por eso refuerza tan solo su compromiso con la empresa privada, la generación de empleo y el desarrollo sostenible del país, pero no con la recuperación democrática. ¿Se podrá lograr una cosa sin la otra? Ciento es que en las actuales condiciones del país —en las que por cierto ha sido destruido el ámbito empresarial de la prensa y la radio y televisión— moverse un poco para acá o para allá tiene consecuencias”. La defensa de los principios, ideas y valores deberían arrojar alguna luz.

<https://www.elnacional.com/opinion/fedecamaras-sus-valores-y-marco-rubio/>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)